



Economía ambiental

El enfoque de los problemas ambientales con la perspectiva y las herramientas analíticas de la economía

La economía es el estudio de cómo y por qué las personas toman decisiones sobre el uso de recursos valiosos. Su campo de estudio se divide en microeconomía, que analiza el comportamiento de la empresa individual en un mercado específico, y en macroeconomía, que concentra su enfoque en los sistemas económicos a nivel regional y/o países.

La economía ambiental se sitúa en los dos campos, pero sobre todo en el primero, en cómo y por qué las personas toman decisiones que tienen consecuencias ambientales.

¿Por qué los individuos se comportan de manera tal que ocasionan la destrucción del ambiente? Existen varias clases de respuestas... Una puede ser la siguiente: Las personas contaminan porque no tienen la integridad moral y ética para evitar el tipo de comportamientos que causan la degradación ambiental.

Si aceptamos esto como cierto, lógicamente, la forma de lograr que las personas detengan la contaminación consiste en aumentar el nivel general de moralidad sobre lo ambiental en el seno de la sociedad. De hecho, el movimiento ambiental ha conducido mucho de su accionar en este sentido.

Este cuestionamiento moral, obviamente, es de fundamental importancia para cualquier sociedad civilizada; no obstante, las personas no poseen "botones" que puedan presionarse de forma instantánea para producir comportamientos morales, y los problemas ambientales son demasiado importantes como para esperar un largo proceso de reconstrucción moral.

Además, no es sólo la falta de integridad lo que conduce a la destrucción ambiental, más bien, es la forma como se ha

organizado el sistema económico dentro del cual las personas se dan la tarea de hacer sus vidas.

De este modo, una segunda manera de enfocar el cuestionamiento de por qué las personas contaminan, es considerar cómo están establecidas la economía y sus instituciones, y de qué manera éstas conducen a que las personas tomen decisiones que generan destrucción ambiental.

Las personas contaminan porque ésta es la forma más económica que poseen para resolver un problema práctico muy común. Este problema consiste en la eliminación de los productos de desecho que quedan después de que los consumidores han terminado de utilizar algo, o después de que las empresas acaban de producir los bienes.

Las personas toman estas decisiones sobre producción, consumo y eliminación, dentro de cierto conjunto de instituciones económicas y sociales; éstas crean los incentivos que conducen a tomar decisiones en una dirección y no en otra. Un "incentivo", es algo que atrae o rechaza a la gente, y que le hace modificar su comportamiento de alguna manera. Cualquier sistema producirá impactos ambientales destructivos si sus incentivos no están estructurados para evitarlos.

Cómo funciona este proceso de incentivos y especialmente cómo se reestructuraría para que las personas perciban las ventajas económicas de tomar decisiones y estilos de vida que tengan implicaciones más favorables para el ambiente, es el campo de estudio de la Economía Ambiental.

En este sentido, pueden mencionarse algunos casos de ejemplo, en la Provincia de Córdoba, donde se establecen exenciones o reducciones del impuesto inmobiliario a

aquellos predios que realizan un efectivo control de la erosión de suelos.

Muchas veces pueden realizarse, asimismo, análisis para conocer o estimar el impacto económico de medidas de este tipo. Un buen ejemplo es un reciente estudio de dos economistas ambientales holandeses, con el fin de rastrear los impactos de las regulaciones propuestas en el sector agrícola. En los Países Bajos existe un problema importante con la acidificación de los suelos, debido en parte a las emisiones industriales de dióxido de azufre (SO_2) y óxidos de nitrógeno (NO_x), y también parcialmente por las prácticas agrícolas de alimentación de animales y disposición del estiércol. Se han efectuado varias propuestas con el fin de reducir las emisiones agrícolas de amoníaco (NH_3). Los investigadores concluyeron que el programa de control llevaría a una disminución en los ingresos netos de la agricultura en un 35% durante el periodo 1985-2010, a una reducción en la cantidad de vacas lecheras, a aumentos en el rendimiento por res, a reducción en la cantidad de otros animales y obviamente a una disminución considerable en las cantidades de amoníaco provenientes del sector agrícola. De allí surgió la base de acuerdo para establecer la magnitud del intercambio (*trade off*) entre intereses económicos e intereses ambientales, y la forma de abordar su costo, es decir, de internalizar los costos y beneficios de la mejora ambiental a lograr.

Estos estudios brindan información acerca de las relaciones entre el sistema económico y el sistema ambiental. Las decisiones de política requieren de estos datos y, aunque la disponibilidad de información apropiada no significa en forma automática que las decisiones sean buenas, su no disponibilidad casi siempre contribuirá a tomar decisiones erróneas. ❖❖❖

